

INTRODUCCIÓN

Abrir instituciones desde dentro. [Hacking Inside Black Book]

Raúl Oliván Cortés es actualmente Director General de Participación Ciudadana, Transparencia, Cooperación y Voluntariado en Gobierno de Aragón, donde impulsa proyectos como el LAAAB (Laboratorio de Aragón Gobierno Abierto) Desde su creación y hasta finales de 2017 fue Director de Zaragoza Activa, un ecosistema de emprendimiento e innovación social desde donde lanzó proyectos como La Colaboradora, ThinkZAC, la red ZAC, Made in Zaragoza o Remolacha HackLAB. Es Licenciado en Publicidad y Relaciones Públicas, Diplomado en Trabajo Social, especialista en Técnicas de Participación Ciudadana (UZ) y Desarrollo Estratégico Urbano (CIDEU). Mentor en el Proyecto Innovación Ciudadana (SEGIB), Board advisor en el 4th Sector Group (World Economic Forum, SEGIB and UNDP).

INTRODUCCIÓN

Abrir instituciones desde dentro. [Hacking Inside Black Book]

Raúl Oliván

*"Las palabras significan siempre dos cosas.
Lo que dice de ellas el diccionario y lo que somos capaces de
hacer con ellas en la vida".*

WITGGESTEIN

No es sencillo abrir un libro como éste. Narrar las primeras ideas que darán paso a una colección de capítulos preñados de visiones y experiencias tan interesantes y diversas, es siempre una tarea de la que es difícil salir airoso. No obstante, sintiéndome el principal culpable de que esta edición haya visto la luz, no podía librarme de la encomienda, que asumo en todo caso con gran entusiasmo. Y es que este libro es un compendio de reflexiones de personas apasionadas que piensan que existen otros modos de hacer proyectos para el bien común, que no dan por bueno lo establecido, y que sienten la necesidad de explorar y experimentar nuevos caminos en los ámbitos de la participación ciudadana, la democracia avanzada, la cultura libre o la innovación social. Una zona de confluencia de metodologías que en ocasiones denominamos innovación ciudadana a modo de síntesis, fundamentalmente porque éste fue el paraguas conceptual que nos reunió en torno al proyecto homónimo de la SEGIB. Hemos titulado el libro **Abrir instituciones desde dentro** porque la mayoría de los que escribimos nos dedicamos directa o indirectamente a abrir organizaciones, gobiernos o instituciones desde el interior de sus estructuras. Trabajamos desde dentro del sistema propiciando cambios para que nuestras organizaciones afronten una transición justa y plural a la sociedad del conocimiento, para abrir las ventanas a toda la energía ciudadana que circula alrededor de nuestras instituciones y para cooperar con todas las multitudes inteligentes que germinan en los bordes exteriores de nuestros contornos. Subtitulamos el libro como **[Hacking Inside Black Book]** [Libro Negro del Hackeo desde

dentro] porque compartimos el ADN de la ética hacker, somos personas apasionadas por nuestro trabajo que liberan información por el interés general. Y quizá también porque las morfologías de nuestros proyectos coinciden (laboratorios ciudadanos, laboratorios de gobierno, ecosistemas de innovación social...) en torno a la épica de lo *hacker*, como un desafío a lo instituido, es decir, como una tentativa para superar la rigidez de la norma y la verticalidad de la burocracia, que son enormemente limitativas para la creatividad y la innovación porque están diseñadas para garantizar la infalibilidad del sistema. Los proyectos en los que trabajamos comparten un código fuente: están pensados para actuar como dispositivos troyanos, abriendo el sistema desde dentro, generando pasadizos laterales, zonas francas de confluencia, experiencias de remezcla e intercambio, donde flexibilizar y resignificar las relaciones entre las organizaciones y los ciudadanos. Proyectos troyanos que operan en todo caso desde la más absoluta lealtad al sistema.

Advertimos que este libro no es una taxonomía sobre los laboratorios ciudadanos o los laboratorios de gobierno, sobre la innovación social o la innovación pública abierta, ni sobre la participación avanzada o el gobierno abierto, tampoco sobre el diseño colaborativo o el diseño social. No nos sentimos capaces de semejante reto intelectual. Este libro es tan solo un diario coral de personas que nos encontramos alguna vez durante los últimos años en el espacio iberoamericano y que compartimos una sensibilidad común en el amplio perímetro que dibujan esos marcos teóricos y esas comunidades de práctica. Somos conscientes de que las etiquetas suelen encorsetar la realidad y que los significantes a menudo secuestran los significados. Sabemos también que las palabras envejecen rápido y acaban siempre sacrificadas en un interminable festival adanista de expertos y consultores, cuya existencia solo se justifica por el descubrimiento constante de nuevos océanos de conocimiento virgen. Lo sabemos. Pero somos conscientes también de que aceptar las reglas del juego de la sociedad del conocimiento es rendirnos a la lógica de navegación digital que enmarca nuestras prácticas profesionales, cuya arquitectura está basada cada vez más en árboles de *#hashtags* y algoritmos de posicionamiento, como las conversaciones en twitter o el último post que leímos en un blog. En este contexto, dotarnos de etiquetas comunes es el camino más corto para encontrarnos, reconocernos, pensarnos y organizarnos. A los que les incomode la relativa ambigüedad de los conceptos que encontrarán en el libro, siempre les quedará el refugio subversivo de Wittgenstein, que afirmaba que lo importante de las palabras, no era tanto su significado en el diccionario, como lo que somos capaces de hacer con ellas en la vida. Es decir, mientras no inventemos otro método, la manera de interpelarnos en una conversación planetaria es usar estos paraguas conceptuales. No en vano, el mismo Wittgenstein afirmaba: *los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo*. Y de eso va este libro, de lo que somos capaces de hacer en la vida con algunas palabras para ampliar los límites de lo posible en nuestro mundo compartido.



La idea inicial del libro surgió en una reunión durante *el Laboratorio de Innovación Ciudadana para la Paz* que organizaba la SEGIB en Pasto, la capital del Departamento de Nariño en el pacífico colombiano, en el contexto del Tratado de Paz que ponía fin a 50 años de conflicto armado con las FARC. Es preciso hacer una referencia estos laboratorios, pues han sido el escenario de buena parte de los aprendizajes y reflexiones colectivas y ponen contexto a muchos de los capítulos siguientes. Los Laboratorios de Innovación Ciudadana LABIC¹ son una metodología de producción colaborativa enfocada a la experimentación grupal e interdisciplinar con foco en el diseño, y en ocasiones entrega, de un proyecto (o prototipo viable) orientado a repensar un desafío comunitario. Los Laboratorios son además una experiencia humana intensa con condiciones especiales de trabajo: aceleración en el tiempo, inmersión emocional, implicación de la propia comunidad en una lógica *bottom up* (de abajo a arriba).

La metodología de los LABIC fue implementada años antes por MediaLab Prado² (Ayuntamiento de Madrid) y su proyecto Interactivos, unos talleres

- 1 Los LABIC tienen el capítulo 2 completo firmado por Pablo Pascale, Director de Innovación Ciudadana (SEGIB).
- 2 Desde mi punto de vista MediaLab Prado ha actuado como un meta laboratorio inspirando muchas de las prácticas metodológicas, además de su buen hacer, han podido desarrollar un grado de experimentalidad que no hubiera sido factible en otro tipo de proyectos y escalas. Consultar el Capítulo 10 de Marcos García.

de prototipado colaborativo en torno a la cultura libre³. El modelo de los LABIC reúne a cien participantes de todos los países de Iberoamérica en torno a diez equipos, que trabajan durante dos semanas en sus respectivos proyectos, haciendo hincapié en la cooperación con las comunidades, creando una atmósfera colaborativa y de intercambio de saberes y culturas espectacular, que culmina con una presentación de los prototipos que acaba convirtiéndose en una fiesta de creatividad, aprendizajes y emotividad. Prototipos como una app para monitorizar el mosquito del Zika (LABIC Río de Janeiro), una marimba para personas sordas (LABIC Cartagena de Indias) o un sistema de aspersión low-cost hecho con piezas de bolígrafos (LABICxPaz Nariño) por poner solo tres ejemplos del medio centenar de proyectos que se han culminado en estos laboratorios. Las presentaciones son el mejor resumen para quien no conozca nada de los LABIC, porque es sencillo comprender la dimensión de la experiencia que ha vivido la gente, contagiarte con sus emociones y compartir el ambiente de confederación internacional de voluntades, como si de una fiesta de la Estación Espacial Internacional se tratara.

A pesar de todo esto, lo más interesante de estos LABIC no queda materializado en las presentaciones, ni documentado en las webs de los proyectos, ni reflejado en el portal de Innovación Ciudadana⁴. Lo más potente de estos laboratorios son los elementos intangibles, como las conversaciones, conexiones, proyectos conjuntos y redes de complicidades que se crean. Unas redes para las que fue igualmente imprescindible que SEGIB y MediaLab Prado, con la colaboración de Zaragoza Activa, impulsaran las Residencias de Innovación Ciudadana, un programa que ha traído a España a doce proyectos latinoamericanos durante los últimos cuatro años, para apoyarles en la creación de sus Laboratorios en los ámbitos del fortalecimiento democrático y el gobierno abierto, la innovación y el emprendimiento social, o incluso la cultura y la fabricación digital.

Este es el caldo de cultivo que explica las múltiples conexiones de proyectos como el Instituto Procomum de Brasil con el Open LAB de México; de Cocina Cívica de Guadalajara (Mexico) con el Cisna (Centro de Innovación Social de Nariño); del SantaLab de Argentina con La Colaboradora de Zaragoza Activa; del Laboratorio de Aragón Gobierno Abierto con ParticipaLAB en Madrid; de CIVICS, el mapa del Vivero de Iniciativas Ciudadanas con la SEGIB, y ahora con el Gobierno de Aragón; los Experimenta Distrito de MediaLAB Prado con el LABXSantos, el MVDLab de Montevideo...

Definido el contexto, puedo avanzar las ideas que quiero aportar personalmente a este libro coral. Os adelanto que mi tesis es que los laboratorios de innovación ciudadana son una herramienta inmejorable

3 Los conceptos y proyectos referenciados en este libro son herederos de muchos otros. Algunas referencias imprescindibles como la genealogía de los laboratorios ciudadanos realizada por Karin Ohlenschläger www.medialab-prado.es

4 www.innovacionciudadana.org

para propiciar el cambio de paradigma de las grandes instituciones, preparándolas para el tsunami digital del Siglo XXI, que viene cargado de profundas transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales. La revolución que nadie espera -pienso- vendrá desde dentro o no vendrá.



